AULA DE PATRIMONIO

TÍTULO: “Paseando Toledo”

C.E.I.P. “Ciudad de Nara”

Toledo

INTRODUCCIÓN

Con el presente Proyecto intentamos ayudar a los niños y niñas a comprender mejor aquello que constituye su identidad cultural y los efectos del pasado sobre su manera de vivir y sus valores de hoy en día. También a hacerles imaginar el futuro con o sin el patrimonio que nos ha sido legado.

Igualmente pretendemos que nuestro alumnado sea consciente de que el Patrimonio cultural hay que protegerlo y respetarlo, pues así estaremos defendiendo nuestra identidad histórica y cultural. Si conseguimos que esta idea cuaje, lograremos que entiendan que todos y todas estamos inmersos en la historia global de la Humanidad, inculcando valores de solidaridad y pacifismo con otras culturas.

Los objetivos fundamentales que queremos alcanzar con este proyecto son los siguientes:

- Concienciar a niños y niñas de lo importante que es la conservación y la protección del Patrimonio cultural para su conocimiento y disfrute, mostrando su contenido y significado.
- Desarrollar en niños y niñas capacidades para identificar, asumir y desempeñar responsabilidades individuales y colectivas en la conservación del Patrimonio cultural.
- Que los niños y niñas reconozcan y valoren el Patrimonio cultural como base de identidad y motor de desarrollo.
- Promover la idea del conocimiento del Patrimonio de otros a partir de la valoración del propio, fomentando la tolerancia y solidaridad.

Con el fin de conseguir lo anteriormente citado, realizaremos la presentación de nuestra ciudad de Toledo al Colegio visitante en dos fases.

1. Acogida en nuestro centro y obsequio de documentación necesaria para la visita a nuestra ciudad:

- plano-guía de Toledo
- distintivo de la visita como “programa de ciudades patrimonio”
- algún presente que sirva de recuerdo de esta experiencia.

A continuación realizaremos una presentación en power point para dar una visión general de la historia completa de la ciudad de Toledo desde sus orígenes.

2. Visita guiada a Toledo a través de la realización de cinco rutas, cada una de ellas basada en una cultura diferente.

- Ruta por el Toledo romano
- Ruta por el Toledo visigodo
- Ruta por el Toledo Musulmán
- Ruta por el Toledo Judío
- Ruta por el Toledo Cristiano

Cada ruta estará ambientada en la época correspondiente y dirigida por un personaje que será el presentador y llevará el hilo conductor de la ruta:

- Época romana: Hércules
- Época visigótica: Recaredo
- Época musulmana: Al Mamún
- Época judía: Samuel Leví
- Época cristiana: Alfonso X “El Sabio”

RUTA POR EL TOLEDO ROMANO

Primera Parada: Termas Romanas en la Plaza Amador de los Ríos.

Descubiertos en 1986, y correspondientes a finales del Siglo I o mediados del Siglo II, los restos arqueológicos de Amador de los Ríos son muestra de la monumentalidad que debió tener Toledo en época romana, diseñada de acuerdo al modelo urbanístico imperante en el momento, con clara influencia de la capital del imperio: la ciudad de Roma.
Vemos dos estancias y bajo una de las mismas, existía un sistema de calefacción para calentar la sala, configurada como una especie de sauna, básica en el ritual romano del baño.

Segunda Parada: Restos Romanos de la Calle Alfonso X, y Bóvedas de la Calle Nuncio Viejo.

También podemos acceder a los restos romanos existentes bajo la Delegación de Hacienda, en la Calle Alfonso X y a las bóvedas de la Calle Nuncio Viejo, 19.
En cuanto a los primeros, encontraremos varias galerías abovedadas. Se cree que forman parte de la red de abastecimiento de agua a un complejo termal de gran entidad como eran las Termas de Amador de los Ríos.
En las Bóvedas Romanas de Nuncio Viejo, puede apreciarse un sistema de muros y bóvedas de la era romana. Estas estructuras forman parte de la Red de Abastecimiento de Agua de la ciudad.

Tercera Parada: Las Cuevas de Hércules.

El solar que alberga las llamadas Cuevas de Hércules (callejón de San Gines, 3) presenta una rica historia arquitectónica, en cuanto ha sido ocupado por distintos edificios a lo largo de la historia: en época romana se había construido aquí un depósito de agua para el abastecimiento de la ciudad, que formaba parte de la red hidráulica romana de Toletum.

Cuarta Parada: La Calzada Romana de la Mezquita del Cristo de la Luz.

No hace mucho se encontró junto a la Mequita del Cristo de la Luz, una calzada de la época romana de grandes losas de granito de 5 metros de anchura en un perfecto estado de conservación. Bajo la misma se halló además una cloaca.

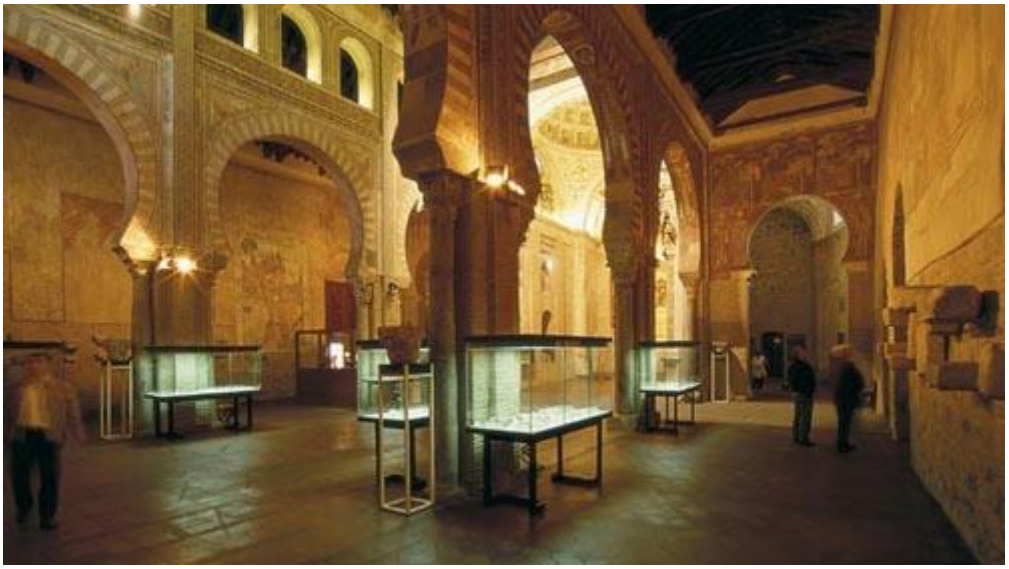
Quinta Parada: El Circo Romano

Más tarde, será el circo romano lo que visitaremos, construido a finales del siglo I fuera del recinto amurallado, (Avenida Carlos III) y en funcionamiento hasta el siglo IV. Un pequeño muro, la spina, separaba las dos direcciones por las que se desarrollaban las carreras de cuadrigas. Las bóvedas existentes soportaban varios niveles de graderíos que podían acoger hasta 13.000 espectadores. Las excavaciones realizadas recientemente han permitido constatar que el primitivo circo fue objeto de una ampliación, pasando el recinto de 408 metros a 420, lo que significa que la ciudad “ascendió de categoría” para que se pudieran celebrar eventos que las anteriores dimensiones no permitían.

Sexta parada: El Acueducto Romano

Caminaremos en dirección a los restos del acueducto romano que fue construido en Toledo. Éstos se encuentran localizados junto al puente de Alcántara (también de origen romano). Sólo se aprecian los arranques de sus apoyos a ambas orillas. Era mucho mayor que el acueducto de Segovia, casi el doble.

RUTA POR EL TOLEDO VISIGODO



Museo de los Concilios

Primera Parada: Museo de los Concilios y la Cultura Visigoda

Para remontarnos a este periodo, lo mejor es comenzar nuestra jornada con la visita a la Iglesia de San Román, que acoge el Museo de los Concilios y de la Cultura Visigoda. Los capiteles visigodos en el interior dan fe de su antiguo origen. El actual edificio es típicamente mudéjar, con tres naves separadas por arcos de herradura y cubierto por un artesonado. Hay también pinturas murales romanas que muestran influencias bizantinas. Como museo, contiene una rica variedad de hallazgos arqueológicos visigodos, tanto decoraciones en piedra como ajuares funerarios. Las piezas más llamativas son las reproducciones del famoso Tesoro de Guarrazar, un magnífico ejemplo del trabajo de orfebrería realizado en la época de Recesvinto, Sisebuto, Suintila etc.

Segunda Parada: Paseo de Recaredo.

A continuación, bajaremos utilizando las escaleras mecánicas al denominado “Paseo de Recaredo”. Debe su nombre a uno de los reyes visigodos más importantes de Toledo.

Tercera Parada: Ermita de “El Cristo de la Vega”

Seguiremos nuestro camino con dirección a la ermita del “El Cristo de la Vega”, construida sobre la antigua basílica visigoda de Santa Leocadia, mandada construir por el rey Sisebuto, y en la que tuvieron lugar algunos de los famosos Concilios de Toledo.

Cuarta Parada: Vega Baja

Nuestra siguiente parada será en La Vega Baja. Esta área es un territorio al norte del centro histórico con más de 50 hectáreas. Las excavaciones han confirmado la presencia en este lugar de la “Urbs Regia”, capital de los Visigodos en España. Se han producido hallazgos de distintas joyas visigodas, si bien no están concluidas las investigaciones ni está habilitado este lugar para visitas turísticas. Aquí únicamente podremos observar una llanura, si bien es interesante identificar el lugar donde se asentaba la antigua ciudad visigoda.

Ruta por el Toledo Musulmán

Primera parada: Puertas de Origen Musulmán.

Comenzaremos la visita en la puerta más llamativa y emblemática de entrada a la ciudad: la Puerta de Bisagra. Es de origen musulmán y hay restos de esta época en el segundo cuerpo interior. Su nombre deriva de la palabra árabe: “Bab-Shagra”, que significa: “Puerta de la Sagra”. Fue totalmente reconstruida durante los reinados de Carlos V y Felipe II, siguiendo el diseño de Alonso de Covarrubias. Está compuesta por dos cuerpos, entre los cuales se encuentra la “Plaza de Armas”. El estilo es fundamentalmente renacentista. Su naturaleza es monumental y no defensiva.
Muy cerca está la Puerta de Alfonso VI. De origen musulmán, se la conoce también como “Puerta Antigua de Bisagra”. Según la tradición, entró por ella dicho rey cuando reconquistó la ciudad en 1085. Construida en el siglo IX, es un buen ejemplo de arquitectura árabe militar. Era la principal entrada a Toledo y conserva su estructura frontal prácticamente como en su origen, ya que se tapió durante muchos años, al abrirse la nueva Puerta de Bisagra en tiempos de Carlos V. Se trata del único resto de la muralla árabe que se conserva. En la fachada exterior podemos admirar un arco de herradura de estilo califal.

Puerta de Alfonso VI

En segundo lugar, caminaremos hacia arriba hasta llegar a la Puerta del Sol, torre albarrana que fue construida probablemente en los tiempos del reino taifa, como indican sus arcos de herradura interiores. Formaba parte del recinto defensivo de la Medina, a la que tenía en comunicación con el arrabal de Bisagra.
En documentos mozárabes se le asigna una función defensiva impidiendo el acceso a una segunda puerta, la de Alarcones. Fue reedificada en el siglo XIV en estilo mudéjar. El nombre de "Puerta del Sol" se le dio a raíz de ser pintados en ella en época barroca un Sol y una Luna.
La puerta de Bab-al-Mardum era una de las que permitían el acceso a la medina islámica toledana. Su nombre musulmán indica que durante un cierto tiempo estuvo tapiada, al ser utilizado como paso principal la cercana puerta del Sol, más accesible y con menos pendiente. Sus restos más antiguos datan en torno a los siglos IX y X.
También relacionadas con los musulmanes están las puertas de Alarcones y Doce Cantos.

Segunda Parada: La Mezquita de "El Cristo de la Luz".

Llevaremos nuestros pasos con dirección a la Mezquita de "El Cristo de la Luz". Era conocida como "Mezquita de Bab-al-Mardum". Su nombre procede del de la puerta de la ciudad: Bab al-Mardum. El edificio original es de planta casi cuadrada de la edad califal y cuenta con nueve compartimentos abovedados. Prácticamente se preserva intacta y representa, dada su originalidad, el mejor ejemplo de arte islámico de Toledo. Fue erigida en el 999 por el arquitecto Musa Ibn Ali, según reza la inscripción de su fachada principal. Destaca el ábside mudéjar que se añadió en el siglo XII y los frescos románicos de su interior. Según la leyenda, Alfonso VI fue llevado a este lugar por su caballo, que se arrodilló al llegar a la mezquita, encontrándose allí una imagen de

Cristo, que había sido enterrado por los cristianos para esconderla de los musulmanes, junto a una lámpara de aceite que había permanecido encendida durante años.

Tercera Parada: Mezquita de Tornerías.

Es una construcción del siglo XI que fue edificada sobre cimientos romanos, con una estructura similar a la del Cristo de la Luz, que probablemente se usó como modelo, si bien lo que llama la atención en Tornerías es que tiene dos plantas.

Cuarta Parada: Plaza de Zocodover

La de Zocodover es la principal plaza de Toledo. Su nombre en árabe era: “souq ad-dawab”, que significa: “mercado de animales”. Considerada como el corazón de Toledo, es punto de referencia para turistas y toledanos. Esta plaza ha sido testigo de cada periodo de la historia. Se han lidiado corridas de toros, ejecuciones de la inquisición y todo tipo de disputas para llegar a convertirse ahora en centro vital de la capital de Castilla La Mancha, rodeada de cafeterías, restaurantes y tiendas. Uno de los accesos a la misma es el Arco de la Sangre, construido en el siglo X durante la dominación musulmana. En árabe se denominaba “Bab-al-Yay” (puerta de caballos), y permitía el acceso al Alficén, la ciudadela fortificada que alojaba los órganos del poder.

Quinta Parada: El Alcázar

Desde la Plaza de Zocodover, podemos distinguir un emblemático edificio: el alcázar. Su nombre viene de la palabra árabe “al qasr”, que significa: “palacio o fortaleza”. En lugar del latino “Castellum”, muchas ciudades de España tienen un “Alcázar”, donde los reyes musulmanes solían vivir durante el periodo de los Reinos Taifas. En Toledo, éste se encuentra en la colina más alta de la ciudad, a 548 m. Sobre la primitiva fortificación romana, los musulmanes edificaron una alcazaba que fue sustituida por un Alcázar cristiano tras la conquista de Alfonso VI. En 1545, bajo las órdenes de Carlos V, el arquitecto Alonso de Covarrubias transformó completamente el edificio, destruyéndose el antiguo castillo medieval. En diferentes episodios de la historia como la guerra de secesión o la de la independencia, ha sido dañado el alcázar, que fue derribado casi por completo en la guerra civil de 1936, reconstruyéndose nuevamente. Hoy en día, dentro permanecen activos el Museo Nacional del Ejército y la Biblioteca de Castilla La Mancha.

Ruta por el Toledo Judío

El enredo de preciosas y empinadas callejas que dibujan la Judería y transporta al paseante al Toledo Judío de la Edad Media...

Primera parada: Puerta del Cambrón

Esta puerta renacentista de origen árabe es conocida también como Puerta de los Judíos ya que daba acceso al barrio de la judería toledana.
Reconstruida en el siglo XVI se le añaden a los dos torreones primitivos otros dos, resultando así una nueva estructura de planta cuadrada y modelándose un pequeño patio en su interior.
Alrededor de la puerta crecían unas zarzas llamadas cambroneras, de ahí el nombre de "Cambrón".

Segunda parada: Monasterio de San Juan de los Reyes

Considerada la más bella iglesia de Toledo, fue mandada construir por los Reyes Católicos al maestro Juan Guas, para perpetuar la memoria de su victoria en la batalla de Toro.
Una única y grandiosa nave con forma de cruz latina y cúpula estrellada forma el interior del monumento.
Cabe destacar en la capilla mayor, los cinco grandes escudos de los Reyes Católicos, realizados con exquisito cuidado y sostenidos por enormes águilas, así como el claustro de gran belleza y el retablo del altar mayor.

Tercera parada: Sinagoga de Santa M ª la Blanca

Santa María la Blanca, construida en el siglo XII, perteneció a los judíos hasta 1405 que pasó a ser consagrada como iglesia cristiana y utilizada por éstos como refugio de penitencia para mujeres arrepentidas.

Su bella construcción refleja toda su rica historia; el interior, cinco naves separadas por 28 arcos de herradura sobre pilares de ladrillo pintados con cal, descubre antojadizos adornos, artesonado de alerce o altares plateresco.

Cuarta parada: Museo Victorio Macho

Se encuentra situado en el lugar conocido como la Roca Tarpeya, con vistas a un impresionante desfiladero sobre el río Tajo, donde el célebre escultor palentino tenía su lugar de residencia y taller.
En este mismo lugar, del que salieron sus creaciones, se expone hoy día su obra, cedida por el propio artista tras su muerte; esculturas, dibujos, apuntes y un audiovisual forman parte del Museo de Victorio Macho.

Quinta parada: Sinagoga del Tránsito (Museo Sefardí)

La Sinagoga fue mandada erigir a mediados del siglo XIV por Samuel ha Leví Abulafia, que ocupó en la corte del Rey Pedro I de Castilla diversas funciones como oidor de la audiencia, diplomático y tesorero real. Perteneció a los hebreos hasta su expulsión por los Reyes Católicos, convirtiéndose así en templo cristiano.
Sus muros están decorados por bellas grecas e inscripciones hebreas, como diversos motivos vegetales o mozárabes.
El museo alberga la historia judía de España y objetos de culto y tradición sefardita.

Sexta parada: Museo de El Greco

Si bien esta casa-museo no fue la auténtica residencia de El Greco, reproduce con admirable fidelidad una mansión toledana del siglo XVI; su mobiliario y objetos de arte lo enriquecen y decoran, y junto con la estructura del edificio, refuerzan a evocar la vivienda de aquellos tiempos.
En su museo se pueden observar numerosos cuadros de El Greco, destacando algunos como "Vista general de Toledo" o "Apostolado", así como obras de otros autores contemporáneos al artista.

Séptima parada: Iglesia de Santo Tomé (El Entierro del Señor de Orgaz)

A pesar de que sobre esta iglesia ya existen documentos del XII en que es mencionada, no fue construida hasta comienzos del siglo XIV.
En su arquitectura cabe destacar la magnífica torre mudéjar de planta cuadrada en fábrica de ladrillo y mampostería encintada.
Quizá lo que le ha otorgado a esta iglesia una fama mundial bien merecida es que en su interior se encuentra el lienzo de "El Entierro del Señor de Orgaz", de El Greco.
Este cuadro representa a san Esteban y san Agustín apareciéndose tras la muerte de don Gonzalo Ruiz de Toledo, señor de Orgaz, para proceder a su

enterramiento; la composición de esta obra está dividida en dos partes, en sus pinceladas inferiores vemos representado lo terrenal mientras que la parte superior refleja lo celestial.

Octava parada: Mirador de la Virgen de Gracia

Este mirador situado en una agradable placita, nos permite obtener unas bonitas vistas de prácticamente todo el recorrido realizado en esta ruta: el monasterio de San Juan de los Reyes, el río a la derecha y los cigarrales del valle, siempre mirando a la ciudad de Toledo.

Novena parada: Puente de San Martín

Cuatro arcos sustentan este puente datado en el siglo XIV, que junto con el Puente de Alcántara formaba parte del recinto defensivo de la ciudad.
El arco central, más grande que el resto, es apuntado y tiene 27 metros de altura. En sus extremos, dos puertas o torreones defienden este armazón de estilo gótico.

Ruta por el Toledo posterior a la reconquista cristiana

Toledo fue cristiana desde el siglo IV, siendo parte del imperio de Roma, lo fue durante el reino visigodo (pugnando con la doctrina arriana) y pasó los siglos de convivencia entre las tres religiones, la musulmana, la judía y la católica, hasta la llegada de la Reconquista.
En el siglo XVII la entonces "ciudad convento" contaba con casi setenta edificios de usos eclesiásticos o afines como colegios, hospicios, hospitalitos, capillas.
Las iglesias de fundación más antigua como Santa Justa y Rufina, fueron remodeladas varias veces, según las necesidades y gustos de sus protectores.

Primera parada: LA CATEDRAL DE TOLEDO

Una visita obligada e imprescindible es adentrarse en la Catedral de Toledo, quizás el edificio más representativo de la ciudad. Mide casi 120 metros de altura y posee un ancho de 60 metros y que comenzó a construir el Maestro Martín, pero es principalmente el trabajo de Petrus Petri, que murió en 1291. La catedral tiene cinco pasillos, y cruceros grandes, con la capilla principal cercada por un doble ambulatorio. El resultado es un concepto original del espacio, en que el empujón vertical es mucho más moderado que en la mayoría de los edificios directamente inspirado por influencias francesas o del norte. En su forma actual, la Catedral de Toledo es la más representativa de todas las catedrales en España. Su superposición pintoresca de estilos es el resultado de cinco siglos de incesante actividad arquitectónica: el renacentista para el Altar Mayor, el mudéjar en los arcos del triforio, el barroco en la

sacristía y el neoclasicismo en el exterior. La torre de la catedral se eleva por encima del resto de edificios de la ciudad. En su tronco central se ubica la popular Campana Gorda, rodeada de ocho campanas menores, cada una de ellas bajo la advocación de un santo. Desde hace dos años se puede visitar la Campaña Gorda desde donde los visitantes podrán contemplar la mejor vista panorámica de todo el recinto amurallado. La catedral, primer templo cristiano, alberga un rico tesoro artístico, que resume el pasado de la ciudad. Entre sus joyas se encuentran importantes pinturas y valiosas piezas de orfebrería. Destacan el trascoro y el Transparente.

Segunda parada: LA IGLESIA DE SAN ILDEFONSO

La iglesia de San Ildefonso es una iglesia de estilo barroco localizada en el centro del casco histórico de la ciudad de Toledo, España. También es conocida como la iglesia de los jesuitas y se encuentra consagrada asan Ildefonso de Toledo, patrón de la ciudad y Padre de la Iglesia.

Tercera parada: LA IGLESIA DEL SALVADOR

La Iglesia del Salvador ubicada en la plaza del mismo nombre, conserva aún restos de la antigua mezquita y algunos anteriores de origen visigodo que atestiguan su origen primitivo. En el siglo XV, se construyó en la iglesia la capilla de Santa Catalina decorada con obras de pintores importantes de la época. Entre sus más importantes tesoros cuenta esta capilla con un retablo de Pedro de Berruguete.